

**24 Enero**

**San Xenia de San Pedroburgo**

**Partes variables**

## **GRANDES VÍSPERAS**

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

**Los Stijos con las estrofas al Venerable**

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh bendita Xenia, \* amando la patria celestial, \* verdaderamente habitaste en la tierra como una extraña, \* atravesándola como si fuera una tierra extranjera. \* Y ahora, habitando en la casa del Padre celestial, \* y deleitándote en la hospitalidad del Maestro en las mansiones de lo alto, \* no olvides a los que con fe celebran tu memoria, \* y líbranos de múltiples tribulaciones, \*\* acordándote nosotros ante el trono del Señor de la gloria.

**Stijo:** Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh gloriosa Xenia, \* como una virgen sabia \* saliste al encuentro de Cristo, el Esposo, en la medianoche de tu vida, \* llevando una lámpara encendida con la llama del amor divino, \* y aunque el mundo te llamó tonta, \* estás lleno de sabiduría trascendente. \* Por tanto, a nosotros que celebramos tu memoria con fe \* danos del aceite de sabiduría que has adquirido en abundancia, \*\* derramando gotas del mismo sobre nuestras heridas.

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Oh Xenia, de inteligencia varonil, \* ¿quién puede declarar la fuerza de tu alma? \* Porque, saliendo a luchar contra el príncipe de las tinieblas y de este mundo, \* te llamaste Andrés, \* porque nada te espantó ni te irritó: \* “Soportando el hambre, el frío y la desnudez, \* todo lo puedo en Cristo, ¡Quién me fortalece! \* lloraste con el apóstol. \*\* Por tanto, Cristo, el Juez de la contienda, te ha coronado.

Tono 2

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Emulaste a Andrés, el tonto por amor a Cristo, eligiendo la pobreza voluntaria; y desdeñaste todos los bienes de este mundo, oh bienaventurado, adquiriendo bienes que trascienden el mundo; y distribuyes regalos gratuitamente a quienes los necesitan y piden tu ayuda.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Fuiste compañera de los profetas, oh Xenia, porque, a través del Espíritu, percibiste las cosas por venir; y te muestras habitando con los venerables, habiendo emulado su estricta forma de vida; y amas a los médicos no mercenarios, que imparten gratuitamente curación a los enfermos hasta el día de hoy.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Cómo te llamaremos, oh bendita Xenia? ¿Qué himnos te ofreceremos? Por huir de los honores mundanos en esta vida terrenal, has heredado la gloria celestial. Por tanto, ahora glorificados por todos, no desdeñéis también nuestras sinceras alabanzas.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Calentado por el fervor del Espíritu Santo e investido de su gracia, como con vestiduras divinamente tejidas, con sabiduría varonil soportaste la desnudez y el frío; y, satisfaciendo tu hambre espiritual con la palabra de Dios, evitaste el alimento para tu cuerpo, ascendiendo en espíritu de poder en poder. Por tanto, has heredado la bienaventuranza de los justos.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Al encontrarte una viuda honrada en tu juventud, emulaste a la hija de Fanuel, frecuentando el templo de Dios y sirviendo a Dios día y noche con ayuno y oración. Por lo tanto, se te ha concedido contemplar a Cristo el Salvador, no llevado en los brazos de Simeón, sino en gloria eterna, sentado en el cielo en un trono exaltado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 3

He aquí, la bienaventurada Xenia nos reúne ahora para celebrar su fiesta, clamando con la voz de la Iglesia: «Oh hijos míos y amigos, ¿por qué amáis la vanidad y buscáis el engaño? ¿Por qué os preocupáis en vano? He aquí yo, que he considerado todas las cosas como estiércol y he obtenido libertad de toda vanagloria. Por tanto, seguidme como yo seguí a Cristo, y no fijéis vuestro corazón en las riquezas pasajeras, para que cuando llegue el momento podáis habitar conmigo en las mansiones de gozo para siempre.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 3

¿Cómo podremos nosotros, oh toda-honrada, \* no maravillarnos de tu descendencia? \* quien es a la vez Dios y hombre. \* Porque sin conocer varón, oh Inmaculada, \* sin padre diste a luz a un Hijo en la carne, \* que sin madre fue engendrado del Padre antes de todos los siglos, \* pero sin sufrir cambio alguno, fusión o separación, \* pero conservando plenamente las características de ambas naturalezas. \* Por tanto, oh Soberana Señora y Virgen Madre, \* suplícale que salve las almas de aquellos \*\* que con fe ortodoxa te confiesan como la verdadera Theotokos.

## Entrada

## El Proquimeno del día

## Lecturas

### Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

### Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

### Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,  
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

### **La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche**

**Se abre las Puertas Santos**

**Tono 8**

¡Oh bendita vagabunda que considerabas todas las vanidades como estiércol, para poder Obtén a Cristo, la perla: Te contemplamos caminando por las calles de San Pedroburgo, santificándolas con tus pasos atormentados por el dolor, sin miedo a la oscuridad, y escondiéndote por las noches fuera de la ciudad. Entonces, doblando las rodillas de tu alma y de tu cuerpo, ¡oh qué ardientes súplicas pronunciaste a Dios! Además, buscaste gozosamente los reproches, actuando como un necio en medio de las aflicciones por amor de Cristo y recibiendo místicamente el don de la clarividencia. ¡Oh santa Xenia, benefactora del pueblo, hacedora de milagros, sé siempre nuestra abogada!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 4**

Tu vida, oh Xenia, estuvo de acuerdo con tu nombre; porque eras como un extraño a este mundo, como un extraño a este siglo, pero como un amigo de la Santa Iglesia. Viviste en la tierra como un huésped temporal, pero permaneces en el cielo como un residente eterno. Y allí vivirás como un elegido de Dios, mientras nosotros en la tierra te bendecimos como nuestro intercesor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Tono 4**

¡Oh Teotokos, fianza de los pecadores! No nos abandones a nosotros que perecemos, sino cúbrenos con el manto de tu ayuda, para que, aferrándonos al borde de tu manto, seamos sacados del abismo de las caídas, glorificando tu tierna compasión.

**Los Stijos Posteriores con las estrofas al venerable**

## Tono 1

Apresúrate en nuestra ayuda, oh justa Xenia, porque todos estamos en tribulación, no hemos logrado adquirir una fe firme y estamos privados de audacia en nuestras súplicas. Por tanto, acudimos a ti, oh bendito. Por tanto, suplid nuestra debilidad, rogando a Cristo Dios por nosotros.

**Stijo:** El Señor guarda a los prosélitos. \* Adoptará como suyos al huérfano y a la viuda.

Tus profecías proclamaron una verdad oculta, oh bendito; por lo cual, los que siguieron tus preceptos con fe recibieron liberación de las desgracias; pero los que se resistieron a ellos llegaron a compartir un amargo dolor, sin que nada aprovechara.

**Stijo:** El Señor endereza a los caídos; \* El Señor ama a los justos.

Verdaderamente tu vida estuvo de acuerdo con tu nombre, oh Xenia; porque, habitando en el cielo en espíritu, te mostraste como un extraño en la tierra, sin tener aquí ciudad permanente, sino buscando la futura, en la que ahora haces tu morada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 7

Te mostraste como un nuevo Andrés, asumiendo voluntariamente la lucha de la necesidad, llamándote Andrés, oh Xenia; Por eso, como a él se le concedió la vista de las cosas celestiales, abres los ojos oscurecidos por la vanidad, e intercedes por todos los que por ti piden misericordia a Cristo Salvador. A él ruegas, oh bienaventurado, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Tono 7

Recurriendo a tu protección, oh Soberana Señora, \* todos los nacidos de la tierra clamamos en voz alta a ti: \* Oh Teotokos, esperanza nuestra, líbranos \* de nuestras innumerables transgresiones, \*\* y salva nuestras almas.

## Bendición de los Panes

## Tropario

### Tono 4

Despreciando la vanidad de este mundo terrenal, \* tomaste la cruz de una vida errante y sin hogar. \* No temiste las tribulaciones, las privaciones y las burlas de los hombres, \* sino que llegaste a conocer el amor de Cristo, \* en el que ahora te deleitas en el cielo. \* Oh divinamente sabia y bendita Xenia, \*\* ruega por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 8

Oh vagabunda, Cristo el Señor te ha revelado como ferviente intercesor por nuestra raza; \* porque aceptando sufrimientos y tribulaciones en tu vida, \* y sirviendo a Dios y a los hombres con amor, adquiriste gran osadía. \* Por lo tanto, corremos con fervor hacia ti en medio de peligros y dolores, \* clamando desde lo más profundo de nuestro corazón: \*\* ¡No avergüences nuestra esperanza, oh bendita Xenia!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

## **MAITINES**

### **Tropario**

#### **Tono 4**

Despreciando la vanidad de este mundo terrenal, \* tomaste la cruz de una vida errante y sin hogar. \* No temiste las tribulaciones, las privaciones y las burlas de los hombres, \* sino que llegaste a conocer el amor de Cristo, \* en el que ahora te deleitas en el cielo. \* Oh divinamente sabia y bendita Xenia, \*\* ruega por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Tono 4**

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

### **Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma**

Ya no soportas más aflicciones y tribulaciones, oh bienaventurada, vagando por tierra extraña; más bien, habitas en la patria celestial y allí has encontrado consuelo con los coros de los justos. Por tanto, de las desgracias y de los múltiples peligros, líbranos siempre a los que incesantemente te invocamos. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Tono 1**

¡Alégrate, oh Virgen Theotokos que recibiste el saludo de alegría del ángel y trajiste la alegría al mundo! ¡Regocíjate, oh tú que diste a luz a tu Creador y Señor! ¡Alégrate, tú que fuiste considerada digna de ser Madre de Dios!

## Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

### Tono 8

A ti, oh bendita, fue gracia dada por Dios para cuidar del pueblo, para sanar a los enfermos y consolar a los afligidos, para guiar a los acosados por la tormenta de peligros al puerto tranquilo y adecuado, y para guiar a los perdidos y desesperados a el camino de la salvación. Por eso, celebrando ahora tu memoria, clamamos con fervor: ¡No nos olvides, oh bendita, en tus audaces súplicas! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 8

A ti tenemos, oh Soberana Señora, como nuestra única esperanza y refugio. Te hemos adquirido como baluarte indestructible contra todos los enemigos y peligros. Ahora y siempre, no nos abandones.

## Polieleos

### Magnificación

Te bendecimos, oh venerable Xenia, y honramos tu santa memoria, porque suplicas a Cristo Dios por nosotros.

**Stijo:** Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

**Stijo:** Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

**Stijo:** Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

**Stijo:** He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

**Stijo:** Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

**Stijo:** Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

**Stijo:** Y mi carne se cambia por falta de aceite.

**Stijo:** Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

**Stijo:** Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

**Stijo:** Han tensado su arco, cosa amarga.

**Stijo:** Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

**Stijo:** Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

**Stijo:** Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

**Stijo:** Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

**Stijo:** Y que tus santos te bendigan.

**Stijo:** Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

**Stijo:** Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

**Stijo:** El Señor guardará las almas de sus santos.

**Stijo:** Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

**Stijo:** Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

**Stijo:** Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.  
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

## **Los Himnos de la sesión**

### **Tono 5**

Abre nuestras bocas, oh Salvador, y concede un discurso de entendimiento a Tus siervos inútiles, para que cantemos dignamente a la bienaventurada Xenia; porque sus luchas trascienden la mente terrenal, y su humildad oculta su vida como si fuera una cubierta. Sin embargo, iluminados por sus milagros e intercesión, con amor sincero clamamos incesantemente: ¡No nos dejes privados de tu ayuda, oh sabia Xenia! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.  
Amén.



## Tono 5

No nos gloriamos en sabiduría, ni en poder, ni en riquezas, sino en ti, oh Inmaculada; porque has llevado al género humano a alturas que sobrepasan las de los ángeles, habiendo dado a luz al Verbo pre-eterno y habiendo adquirido audacia maternal ante tu Hijo y Dios, nos postramos ante ti y oramos: «No te olvides de nosotros, que somos huérfanos, oh Madre y Virgen toda-himnada»

## Antífona

### Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

## Proquimeno

### Tono 4

El justo se alegrará en el Señor, \* y en Él esperará. (dos veces)

**Stijo:** Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, \* y en Él esperará.

## El Evangelio

### Lucas (15:1-10)

1 Solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo.

2 Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

3 Jesús les dijo esta parábola:

4 «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra?

5 Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento;

6 y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”.

7 Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

8 O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra?

9 Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”.

10 Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

## Tono 6

Por tu propia voluntad elegiste una forma de vida dura, soportando toda clase de aflicciones, denunciando la necedad de este mundo y mostrando la sabiduría de Dios; y ahora has encontrado consuelo en los cielos. Y nosotros, vagando por la tierra, clamamos a ti sin cesar: «¡No nos olvides, oh bienaventurada, suplicando a Cristo Dios por nosotros!»

## Salmo 50 (51)

### CANON

#### ODA 1

a la Teotokos

a la Venerable

de Valeria

Tono 4

Stijo: San Xenia, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, \* te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento \* la naturaleza trina de mi alma, \* como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, \* que en la mortalidad de mi carne \* como en un pandero \* puedo cantarte, un himno de victoria.

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Oh bendita Xenia, verdaderamente tu manera de vivir estaba de acuerdo con tu nombre; porque, andando por la tierra como en tierra extraña, y esperando pasar a la patria celestial, despreciaste todas las cosas terrenas como si fueran sombra y sueño.

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Sacudiéndote toda vanidad como polvo de tus pies, resolviste recorrer el duro camino hacia la tierra prometida, oh Xenia, la varonil mente, ofreciendo himnos de victoria al Señor y venciendo al enemigo, el asesino de la humanidad como si fuera Amalec.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Desdeñando la prosperidad como las ollas de carne de Egipto y burlándote del mundo altivo, oh sabia Xenia, pasaste ilesa por el abismo del mar de la vida, guiándote Dios con su mano poderosa, a quien le cantaste un himno de victoria.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen purísima y bendita, esperanza de los desesperados y ayuda de la estrella en combate, divinamente móvil de los que están en el mar, manantial vivificante de los perdidos en el desierto: Concede alivio a nuestras almas.

**Katabasia**

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

**ODA 3**

**a la Teotokos**

**a la Venerable**

**Tono 4**

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, \* sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, \* la Sabiduría hipostática del Padre, \* porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Escuchando a Juan, el discípulo amado del Salvador, que dice: «¡El que ama al mundo no tiene el amor del Padre en él!» odiaste al mundo que ama el pecado y te apresuraste a ir a la casa del Padre. , Oh bendita

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Haciéndote el tonto por causa de Cristo, lleno de sabiduría que trasciende la del mundo, y percibiendo con ojos puros las cosas por venir como si fueran en el presente, oh divinamente sabia Xenia, emulaste a los profetas de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

La oración ferviente se convirtió en alimento para ti, oh justo; burla y burla, tu dulce bebida; humildad de mente, tu vestidura de adorno; y el resplandor del Espíritu, tu corona.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, de ninguna manera seamos perezosos al mover nuestra boca para suplicar, como la madre de Samuel, invocando a la Reina del cielo y de la tierra.

**Katabasia**

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

## **Los Himnos de la sesión**

**Tono 5**

Al hacer tus súplicas en secreto por la noche, oh bendito, te arrodillabas en la nieve. Tu alma se volvió más blanca que la nieve, y las lágrimas que derramaste en el fervor de tu corazón calentaron la tierra.

Mientras dormía, tu ciudad fue salvada por tu vigilia de oración, y la ira de Dios fue alejada de ella. Y ahora que te has ido de este mundo, estamos muy afligidos: una noche privada de luz ha descendido sobre nosotros, las tinieblas del pecado se han espesado a nuestro alrededor, el sueño de la pereza y la negligencia ha cerrado nuestros ojos; tu ciudad ha sido entregada en manos de los impíos, y tu patria ha sido esclavizada por el enemigo. Por tanto, apresúrate a hacer súplicas y ven rápidamente en nuestra ayuda, oh Xenia, de gran audacia. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

**Tono 5**

Oh intercesora y ayudante dispuesta de la raza cristiana, protectora de los desamparados y de los privados de su tierra natal: suplica siempre a tu Hijo y a Dios ante la bienaventurada Xenia, en nombre del pueblo ruso, en la patria y en la diáspora, que pueda alcanzar la patria celestial, que no puede ser quitada.

## ODA 4

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

He oído hablar de tu gloriosa Dispensación, \* oh Cristo nuestro Dios: \* cómo naciste de la Virgen, \* para librar del error \* a los que a ti claman en voz alta: \* «Gloria a tu poder, oh Señor.»

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Dejando a un lado tu debilidad femenina, te llamaste Andrés, oh tú de mente varonil, luchando contra los espíritus de maldad y clamando a Aquel que te da poder: «¡Gloria a tu poder!»

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Rechazando por completo la arrogancia de Eva que cerró el paraíso, oh divinamente sabia: elegiste ser llamado necio, avergonzando a la serpiente engañosa.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Ocultando la mente de Cristo dentro de ti, oh más sabia, has pisoteado la sabiduría del mundo; y amonestó al pueblo, pronunciando de antemano los juicios de Dios, y dirigiendo nuestros pasos por el camino recto.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Nos esforzamos por inclinarnos tu tierna compasión, oh Theotokos, presentando ante ti a la bienaventurada Xenia como nuestra abogada, a través de cuya intercesión esperamos adquirirla, cantando fervientemente su memoria.

**Katabasia**

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

## ODA 5

a la Teotokos

a la Venerable

## Tono 4

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Habiendo adquirido al pueblo elegido con tu sangre, oh Señor, \* concédenos la paz, \* preservando tu rebaño en unidad de mente.

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Soportando la desnudez y el frío, repartiendo tus vestidos entre los pobres, oh bienaventurada, te declaraste a ti mismo, diciendo: «¡El manto del bautismo me basta!».»

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Sana nuestras heridas, escucha nuestras súplicas, concede paz a nuestra vida y acude en nuestra ayuda, oh amorosa Xenia.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Amonesta a los jóvenes y guíalos por el camino de la verdad. Haz sabios a los ancianos y enséñales a comprender las cosas divinas, moviéndolos en todos los sentidos a las buenas obras, oh Xenia, que has adquirido la sabiduría celestial.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Dejando a un lado el dolor, levantémonos y levantemos los ojos, oh hermanos, y contemplemos a la Reina y a la Theotokos en los cielos, cubriéndonos con su protección luminosa.

## Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

## ODA 6

a la Teotokos

a la Venerable

## Tono 4

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

En mi aflicción clamé al Señor, \* Dios de mi salvación, \* y él me escuchó. Guíanos, que estamos en peligro en el mar de la vida, oh bendito, guiándonos al puerto de calma adecuado y orando a Aquel que es el único que puede salvarnos.

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Deseando hacer buenas obras, cometemos males; y aunque conocemos los mandamientos de Dios, los descuidamos y pecamos. Ayúdanos a los débiles, oh Xenia, de buen corazón.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Clama por nosotros con voz potente al Señor, a quien serviste, oh Xenia, como lo hizo Moisés en el desierto; y Dios, que desea salvar a los hombres, te escuchará.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Si no extiendes tus manos hacia nosotros, oh Madre de Dios, no tendremos forma de escapar del pozo de la destrucción; Por eso clamamos a ti: «¡Sálvanos, oh Soberana Señora!»

### Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

### Kontaquio

#### Tono 3

Habitando en la tierra como un extraño, \* y suspirando por la patria celestial, \* fuiste tenido por tonto por los necios e incrédulos, \* pero eres reconocido por los fieles como muy sabio y santo; \* por lo cual eres coronada por Dios con gloria y honor, \* oh Xenia de mente varonil y entendimiento divino. \* Por lo cual, clamamos a ti: \*\* «¡Alégrate, porque después de tu estancia terrenal habitas en la casa de tu Padre!»

### Ikos

¿Quién es éste que llama a las puertas del reino de los cielos, cuyo vestido es blanco y cuyo rostro brilla más que el sol? ¿De dónde viene y qué exige? Ella es hija del Padre celestial, esclava fiel del Hijo de Dios, vaso escogido del Espíritu Santo, que vagó por la tierra como un extraño. Ahora ella es trasladada al reino de los cielos. Por tanto, ábrele de par en par las puertas y salúdala con alegría, clamando en voz alta: «¡Regocíjate, oh Xenia, porque después de tu estancia terrenal ahora habitas en la casa de tu Padre!»

### ODA 7

a la Teotokos

a la Venerable

de Valeria

Tono 4

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Los tres jóvenes en Babilonia, \* consideraron una tontería la orden del tirano, \* y clamaron en voz alta en medio de la llama: \* «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Tomando el ligero yugo de Cristo sobre tus hombros y considerando como nada toda carga terrenal, oh bendito, llevaste pesadas piedras hasta el pináculo de la iglesia, trabajando industriosamente y clamando: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

En espíritu tenemos hambre y sed y estamos desnudos; Por tanto, concédenos tu instrucción como dulce alimento, oh bendito, y refresca nuestras gargantas con el rocío de tus súplicas por nosotros, aunque somos miserables, para que clamemos al Señor en acción de gracias:«¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Aunque emulamos la vida amante del pecado del publicano, no hemos adquirido su humildad mental; y nos hemos entregado al orgullo del fariseo, pero no poseemos sus virtudes. Por tanto, qué podemos hacer, débiles como somos, oh Xenia, sino huir hacia ti y clamar en voz alta: «¡Ruega al Dios de nuestros padres en nuestro nombre!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

No hay nadie más en todo el mundo como tú, oh Theotokos, que tienes audacia maternal ante el Salvador y has superado a los ángeles en gloriosa pureza. Por tanto, nos postramos ante ti, oh Soberana Señora. ¡Siempre suplica al Dios de nuestros padres por nosotros!

**Katabasia**

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

**ODA 8**

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4



**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Con sabiduría has formado todas las cosas, oh Maestro, \* Tú estableciste la tierra firmemente sobre las insondables profundidades de las aguas, \* de acuerdo con Tu conocimiento, \* por eso te cantamos con himnos: \* «Todas las obras del Señor bendecid al Señor.»

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Sé tú nuestra ayuda, oh bendito, rescatándonos de las tribulaciones y del dolor, de las tentaciones, de los trastornos y de las desgracias, y cumple los deseos de nuestro corazón que son de bien, para que, dando gracias a Dios por ti, podamos clamar: «Todas las obras del Señor bendecid al Señor.»

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Tú hiciste cesar la fiebre del soberano y, apareciéndote a la reina en sueños, le predijiste que daría a luz un hijo; por lo que, en acción de gracias, clamó: «Todas las obras del Señor bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Somos tus hijos, oh bendita Xenia. No nos dejes huérfanos, ven en nuestra ayuda. No olvides a los que se preocupan por tu gloria, sino concédeles gozo, para que todos cantemos juntos: «Todas las obras del Señor bendecid al Señor.»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Que tu dulce nombre, que huele a mirra, esté siempre en nuestras bocas, oh Theotokos; y que nuestros corazones, que arden de amor divino, llamen a toda la creación a clamar en voz alta: «Todas las obras del Señor bendecid al Señor.»

**Katabasia**

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**ODA 9**

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Con himnos te magnificamos, oh gloriosa Esposa, \* y santísima Theotokos, \* que has dado a luz al Creador de todas las cosas, \* visibles e invisibles.

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Los espléndidos misterios de tu vida y tus luchas ahora han sido reveladas al mundo, oh bendita Xenia; Por tanto, regocijándonos en ti, sin cesar magnificamos a Cristo Dios, que te ha glorificado.

**Stijo:** San Xenia, ruega por nosotros

Aunque hayas sido trasladado de las cosas terrenales, sabiendo que permaneces con nosotros incluso después de la muerte y que nos proteges de las desgracias con tus súplicas, te magnificamos en acción de gracias, oh bendita.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Conscientes de tu cuidado por nosotros, que somos débiles y empobrecidos, nos postramos ante ti con amor, oh nuestro poderoso intercesor; Por tanto, no nos dejes huérfanos, sino ven siempre en nuestra ayuda, para que en ti podamos siempre magnificar al Padre celestial.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen Señora, las súplicas que la bienaventurada Xenia te ofrece, ofrecidas en nuestro nombre, las llevas a tu Hijo y a tu Dios, fortaleciéndolos con tu mediación materna; y salva a los que te engrandecen, oh purísima.

### **Katabasia**

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

### **Exapostilario**

#### **Tono 3**

«¡Oh casa de mi Padre, ábreme tus puertas, que he sido trasladado de tierra extranjera!»  
La bienaventurada Xenia llora, llamando a las puertas del reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.  
Amén

#### **Tono 3**

Oh Soberana Señora, portal del cielo, palacio del Rey, baluarte indestructible de los cristianos: extendiéndonos tus manos que sostuvieron a Dios, condúcenos a las moradas eternas.

## Las Alabanzas

### Tono 8

**Stijo:** Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Nos hemos alejado sin pensar de Cristo, el Sol de justicia, y el cruel invierno de la dureza de corazón está sobre nosotros; sin embargo, con el fervor de tus súplicas, oh bendito, calienta nuestros corazones helados, para que podamos despertar del sueño de la insensibilidad, proclamando la primavera del Espíritu.

**Stijo:** Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Nos hemos perdido en la noche del pecado y una oscuridad espiritual nos ha rodeado. ¿Cómo evitaremos caer en el pozo de la destrucción? ¿Cómo encontraremos el camino a la salvación? Encendiendo la lámpara de tu tierna compasión, oh bendita, sal al encuentro de nosotros que perecemos y, extendiendo tus manos hacia nosotros, condúcenos por caminos rectos.

**Stijo:** Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¿Dónde está el sabio, dónde el escriba, dónde el disputador de este siglo? ¿No ha vuelto Dios tonta la sabiduría del mundo? Por lo tanto, apareces al mundo como una tonta, oh Xenia, predicando a Cristo, la Sabiduría de Dios; e iluminado por su gracia, enseñas a todos a abstenerse de la vanidad del mundo.

**Stijo:** Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo adquirido perfecta pobreza, desechado los pensamientos mundanos y ofrecido el entendimiento a Dios como sacrificio, como la diana de la viuda, oh sabia, apareces como un necio a los mortales; sin embargo, sabemos que eres más sabio que los sabios. Por eso te pedimos instrucción: ¡ilumina nuestra mente con tu esplendor, alejando la oscuridad de la ignorancia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 6

Dejando a un lado todo cuidado terrenal, ocultando tu sabiduría con un manto de necesidad y sirviendo a Dios y a la humanidad en secreto, oh bendita Xenia, adquiriste la gracia del Espíritu Santo. Por tanto, como tienes confianza ante el Salvador, nunca dejes de suplicarle que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Superando sobremanera a todos en la belleza de tu virginidad inmaculada, oh Santísima Virgen Madre, inefablemente diste a luz a Dios. Por tanto, el género humano se regocija en ti, y en ti, la verdadera Teotokos, se jacta confiadamente, poniendo en ti su esperanza; porque tú eres el intercesor y la salvación del mundo.

## Gran Doxología

### Tropario

Tono 4

Despreciando la vanidad de este mundo terrenal, \* tomaste la cruz de una vida errante y sin hogar. \* No temiste las tribulaciones, las privaciones y las burlas de los hombres, \* sino que llegaste a conocer el amor de Cristo, \* en el que ahora te deleitas en el cielo. \* Oh divinamente sabia y bendita Xenia, \*\* ruega por la salvación de nuestras almas.

### Comienza la Primera Hora

## LITURGIA

### La Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la venerable

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Escuchando a Juan, el discípulo amado del Salvador, que dice: "¡El que ama al mundo no tiene el amor del Padre en él!", odiaste al mundo que ama el pecado y te apresuraste a ir a la casa del Padre, oh bendita.

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Escuchando a Juan, el discípulo amado del Salvador, que dice: "¡El que ama al mundo no tiene el amor del Padre en él!", odiaste al mundo que ama el pecado y te apresuraste a ir a la casa del Padre, oh bendita.

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Haciéndote el tonto por causa de Cristo, lleno de sabiduría que trasciende la del mundo, y percibiendo con ojos puros las cosas por venir como si fueran en el presente, oh divinamente sabia Xenia, emulaste a los profetas de Dios.

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

La oración ferviente se convirtió en alimento para ti, oh justo; burla y burla, tu dulce bebida; humildad de mente, tu vestidura de adorno; y el resplandor del Espíritu, tu corona.

de la ODA 6 del canon a la venerable

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Guíanos, que estamos en peligro en el mar de la vida, oh bendito, guiándonos al puerto de calma adecuado y orando a Aquel que es el único que puede salvarnos.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Deseando hacer buenas obras, cometemos males; y aunque conocemos los mandamientos de Dios, los descuidamos y pecamos. Ayúdanos a los débiles, oh Xenia, de ben corazón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Clama por nosotros con voz potente al Señor, a quien serviste, oh Xenia, como lo hizo Moisés en el desierto; y Dios, que desea salvar a los hombres, te escuchará.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Si no extiendes tus manos hacia nosotros, oh Madre de Dios, no tendremos forma de escapar del pozo de la destrucción; Por eso clamamos a ti: ¡Sálvanos, oh Soberana Señora!

## **Tropario**

### **Tono 4**

Despreciando la vanidad de este mundo terrenal, \* tomaste la cruz de una vida errante y sin hogar. \* No temiste las tribulaciones, las privaciones y las burlas de los hombres, \* sino que llegaste a conocer el amor de Cristo, \* en el que ahora te deleitas en el cielo. \* Oh divinamente sabia y bendita Xenia, \*\* ruega por la salvación de nuestras almas.

## **Kontaquio**

### **Tono 3**

Habitando en la tierra como un extraño, \* y suspirando por la patria celestial, \* fuiste tenido por tonto por los necios e incrédulos, \* pero eres reconocido por los fieles como muy sabio y santo; \* por lo cual eres coronada por Dios con gloria y honor, \* oh Xenia de mente varonil y entendimiento divino. \* Por lo cual, clamamos a ti: \*\* «¡Alégrate, porque después de tu estancia terrenal habitas en la casa de tu Padre! »

## **El Proquimeno**

### **Tono 4**

Maravilloso es Dios en Sus santos, \* el Dios de Israel (**dos veces**)

**Stijo:** En congregaciones bendecid a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, \* el Dios de Israel

## La Epístola

### Gálatas (3:23-29)

23 Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe.

24 La ley fue así nuestro ayo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe;  
25 pero una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al ayo.

26 Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa.

## Aleluya

### Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Puso mis pies sobre una roca y ordenó mis pasos.

Aleluya, aleluya, aleluya

## El Evangelio

### Mateo (25:1-13)

1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

3 Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite;

4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

6 A medianoche se oyó una voz: “¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!”.

7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

8 Y las necias dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

9 Pero las prudentes contestaron: “Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos".

12 Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco".

13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

### **Himno de Comuni3n**

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.